

La lectura y la escritura en la universidad: La transición de lo ideal a lo real

Autor/a: Acosta, G. (2002)

Resumen

La intención fue observar que pasa cuando confluyen esfuerzos para crear una cultura de competencias en lectura y escritura; se aplicaron estrategias donde estudiantes y profesores asumieran la lectura y la escritura como objetos de atención, evaluación y retroalimentación, necesarias para que los estudiantes obtuvieran mejores rendimientos en Lectura y escritura. Se concluyó que crear esta cultura implica: a) participación decisiva de elementos de aplicación de estrategias. B) Proceso de implementación de estrategias. La aplicación de las estrategias necesarias para la obtención de resultados satisfactorios permitió concluir que: El desarrollo de contenidos inherentes a la lectura y a la escritura requiere hacerse en el marco de unas necesidades comunicativas vinculadas directamente con el leer y el escribir. Ser profesor universitario no garantiza el manejo de los contenidos suficientes y necesarios para trabajar lectura y escritura desde el saber disciplinar orientado; esto requiere formación. Si los docentes no han sido informados para manejar los contenidos inherentes a la lectura y a la escritura, no lograrán involucrarlos en su asignatura como opción metodológica porque no poseen este saber, ni en el orden conceptual, ni en el procedimental. La aplicación de un instrumento que pretenda "medir" rendimientos en lectura y en escritura, debe responder a una necesidad comunicativa de desarrollo de X asignatura en sus procesos de enseñanza y aprendizaje. El uso de preguntas que apunten a reconocer características de los niveles comprensión de lectura (literal e interpretativa o referencial), permite establecer los desempeños en dichos niveles, de manera consistente. La aplicación de un instrumento para "medir" cómo los docentes entienden y participan del proyecto, permite a) hacer los ajustes necesarios en las estrategias propuestas y en su aplicación. B) saber cómo asumen y aplican el proyecto desde cada una de sus asignaturas. Las actitudes de estudiantes y docentes son una variable difícil de controlar, pues afectó de alguna manera la aplicación de estrategias en la ejecución del proyecto. Los resultados obtenidos permitieron concluir que: Las asignaturas que traten temas inherentes a la lectura y a la escritura son necesarias pero no suficientes en un plan de estudios que pretenda formar docentes. La lectura y la escritura pueden ser opción metodológica dentro de los planes de estudios universitarios. La

explicación de conceptos y procedimientos inherentes a la lectura y la escritura permite que los docentes tomen distancia frente a ellos y facilita su aplicación en el desarrollo de asignaturas. Los estudiantes comprenden mejor lo literal que lo interpretativo o inferencial, por ello manejan más fácilmente las microestructuras que las macroestructuras. La expresión escrita permite visualizar rendimientos en las operaciones intelectuales. Resulta dispendioso y complejo vincular a estudiantes y docentes en un proyecto de lectura y escritura logrando las condiciones necesarias (consciente, abarcante y sistemático) para mejorar los rendimientos de los estudiantes en lectura y escritura, pues son insuficientes los cursos "nivelatorios" durante los primeros semestres. Es necesario que los estudiantes continúen aprendiendo a leer y a escribir en la universidad, y para ello es perentorio que se implementen programas de formación en procesos de lectura y escritura para docentes; pues la creación de una cultura de competencias en lectura y escritura en la Universidad exige el trabajo simultáneo y comprometido desde sus estamentos.